

El nazismo como escuela de Batasuna

Gonzalo Schar*

El parecido del nacionalismo vasco en su versión socialista con el nacionalsocialismo de los años 30 es asombroso, sobre todo en sus métodos. Ayer repasaba el *Diccionario biográfico de nazismo y Tercer Reich* (Fernando Navarro, Sepha, 2010) y al llegar a Konrad Henlein, líder de los nazis de los Sudetes, me encontré con un párrafo que tras sus 80 años de antigüedad recobra actualidad en el panorama político vasco y al que no escapa el del resto de España.

En una conferencia titulada «La Lucha por la Liberación de los Sudetes», y que fue presentada como prueba de cargo en los procesos de Nüremberg, Henlein dijo:

“El nacionalsocialismo prendió pronto en nosotros, los alemanes de los Sudetes. Nuestra lucha era de un carácter distinto de la de Alemania. Aunque teníamos que comportarnos de forma diferente en público, estábamos, por supuesto, en contacto secreto con la revolución nacionalsocialista de Alemania para poder ser parte de ella. La lucha por la Gran Alemania también fue apoyada en los Sudetes. Esta lucha sólo podía ser llevada a cabo por aquellos inspirados por el nacionalsocialismo, personas que eran verdaderos seguidores de nuestro Führer, cualquiera que fuera su apariencia externa. El destino quiso que me convirtiera en el líder del grupo nacional en su lucha final. Cuando en otoño de 1933 los líderes del NSDAP me pidieron que asumiera el liderazgo político de los alemanes de los Sudetes, tenía que resolver un problema difícil. ¿Se debía mantener el Partido Nacionalsocialista en la ilegalidad o el movimiento debía, en interés de la preservación de los alemanes de los Sudetes y para preparar su vuelta al Reich, llevar a cabo su lucha de forma solapada y usando métodos que parecieran bastante legales vistos desde el exterior? Para nosotros, los alemanes de los Sudetes, sólo parecía posible la segunda alternativa, ya que la preservación de nuestro grupo nacional estaba en juego. Habría sido ciertamente más fácil cambiar esta lucha dura y mentalmente agotadora por el gesto heroico de confesar la pertenencia al nacionalsocialismo y terminar en una prisión checoslovaca. Pero parecía más que dudoso que por estos medios lográramos cumplir la tarea política de destruir Checoslovaquia como bastión de la alianza contra el Reich alemán”.

Este párrafo con unos mínimos cambios de ubicación temporal y geográfica, pero sin variar ni un ápice su significado, perfectamente podría ser pronunciado así:

“Aunque teníamos que comportarnos de forma diferente en público, estábamos, por supuesto, en contacto secreto con la organización ETA para poder ser parte de ella. La lucha por la Gran Euskal Herria sólo podía ser llevada a cabo por aquellos inspirados por ETA, personas que eran verdaderos abertzales, cualquiera que fuera su apariencia externa. El destino quiso que me convirtiera en el líder de Bildu. Cuando en la primavera de 2011 los máximos responsables de ETA me pidieron que asumiera el liderazgo político de los abertzales en los comicios municipales, tenía que resolver un problema difícil. ¿Se debía mantener Batasuna en la ilegalidad o el MLNV debía, en interés de la preservación de los abertzales y para preparar su vuelta a las instituciones, llevar a cabo su lucha de forma solapada y usando métodos que parecieran bastante legales vistos desde el exterior? Para nosotros, los abertzales, sólo parecía

* Es profesor de Antropología Social en la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del Consejo Político de Unión Progreso y Democracia.

posible la segunda alternativa, ya que la preservación de nuestro grupo nacional estaba en juego. Habría sido ciertamente más fácil cambiar esta lucha dura y mentalmente agotadora por el gesto heroico de confesar la pertenencia a Batasuna y terminar en una prisión española. Pero parecía más que dudoso que por estos medios lográramos cumplir la tarea política de destruir el Estado español”.

Poco más podemos añadir para comprobar el paralelismo tan grande entre el nacionalsocialismo «ario» y el nacionalismo socialista de KAS-ETA-Herri Batasuna-Euskal Herritarrok-Batasuna-Sozialista Abertzaleak-Autodeterminaziorako Bilgunea-Herritarren Zerrenda-Aukera Guztiak-Partido Comunista de las Tierras Vascas-Abertzale Sozialisten Batasuna-Abertzale Sozialistak-Democracia tres Millones-Acción Nacionalista Vasca-Sortu-Bildu...

Un apunte más, recordemos que el juez Baltasar Garzón, poco sospechoso de hostilidad hacia el Gobierno de Zapatero, el 16 de octubre de 2002, todavía con José María Aznar como presidente, abrió en la Audiencia Nacional un auto sobre la limpieza étnica aplicada por Batasuna en la que decía que existía un “método de actuación política, HB-EH-BATASUNA, en el contexto del complejo terrorista en el que se integra, y, para el cumplimiento de sus fines ilícitos ha obtenido sus resultados electorales empleando para ello, métodos similares a los que, en la Alemania de la República de Weimar utilizaba para participar electoralmente, el partido nacional socialista alemán. Nadie dudaría hoy en día en considerar, en atención únicamente a sus métodos de actuación, que el partido nazi de la Alemania de los años 30 era una asociación ilícita”.

En el auto decía también que “En los últimos doce años se ha podido producir una masiva alteración de los certificados de nacimiento de los niños de la principal ciudad vasca, Bilbao... por razones puramente accidentales derivadas de que el principal hospital materno-infantil se encuentra en Baracaldo, municipio habitado principalmente por población de inmigración, han hecho constar falsamente como lugar de nacimiento, Bilbao”.

Los protagonistas han cambiado, las banderas que enarbolan también, pero los métodos son similares. Y aquí no podría llegar a sostener la socorrida frase de que «los extremos se tocan», pues al nazismo aunque se le suela catalogar de extrema derecha, en realidad era un movimiento con una ala nacionalista y otra socialista, como ETA, como Batasuna, como Sortu, como Bildu. Los nazis eliminaron en la «Noche de los cuchillos largos» a su facción socialista. El autoproclamado MLNV ya lo abandonaron algunas facciones socialistas (MC, LCR, EE...) pero aún son nacionalistas y socialistas, es decir, nacionalsocialistas.